



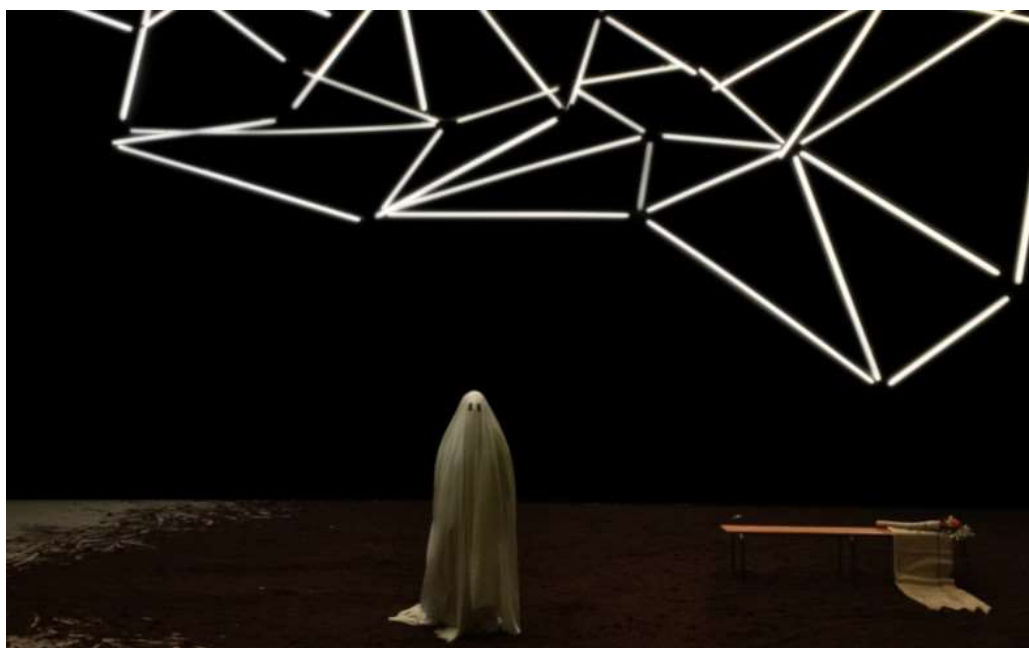
MERCAT DE LES FLORS

CASA DE LA DANSA

CHRISTIAN RIZZO

ICI—CCN Montpellier

DOCE



Temporada 2019-20

Del 3 al 6 de octubre a les 20 h (dg 18 h). Sala MAC. Precio 22 €

COPRODUCCIÓN MERCAT DE LES FLORS

Presentación del espectáculo

Hay una casa que encontramos, una casa que construimos, una casa a la que nos invitan, una casa que dejamos.

Hay un espacio, un interior, concreto o mental, un lugar fuera de los otros donde la intimidad y lo común negocian la historia en plural y tientan a la poesía, juntos.

Hay los espacios subyacentes que conectan a los habitantes de un día o de una vida, y los fantasmas de cada uno que ocupan la totalidad.

Hay las musicalidades de los cuerpos que se armonizan cuando el exterior es frágil, y que buscan su propio avance cuando el entorno se vuelve indulgente.

Hay vidas con duraciones diferentes.

Hay el silencio, cada vez re-domesticado, para ver la calma en los signos de la tempestad.
– **Christian Rizzo, junio de 2017**

Después de la trilogía dedicada a las relaciones entre danzas de autores y prácticas anónimas y de una pieza para el público juvenil, Christian Rizzo aborda una nueva experiencia grupal bajo el título de *une maison* (una casa).

una casa que acogemos y que dejamos que nos habite.

una casa, para no obstaculizar el movimiento, para favorecer la circulación.

una casa como espacio mental, como los trazos que los niños dibujan con tiza sobre el asfalto.

Fundamentos que enraizarán tanto como la trilogía *mon amour – l'oubli, toucher du bois – le bénéfice du doute*, y una arquitectura que juega a multiplicar los puntos de vista y magnifica la topografía en movimiento de *à côté*.

Un deseo de reunir una familia proteiforme, de cruzar experiencias y maneras de estar presente.

Un estar juntos en el movimiento, en la necesidad de ser movido para poderse mover, en una relación emisor-receptor constante.

Una danza como flujo continuo, sin sujeción, de la que no podemos designar el punto de partida, como las corrientes marinas y el viento.

Un sistema de escritura como una aleación finamente cincelada entre una comunidad táctil y soledades que mantienen el gusto por este tacto y negocian una relación física con un espacio vacío, a rebotar de historias y de futuro.

Catorce intérpretes atrapados en este flujo de vitalidad del que son el hogar /los hogares y que, a su vez, los envuelve, y microficciones como recuerdos incrustados...

Smaranda Olcèse Trifan, marzo de 2018

Crítica de danza / investigadora independiente

Biografía de Christian Rizzo

Christian Rizzo debutó en el mundo artístico en Tolosa de Languedoc, donde fundó un grupo de rock y creó una marca de ropa, antes de formarse en artes plásticas en la Villa Arson, en Niza, y de decantarse inesperadamente por la danza.

Durante los años noventa, trabajó como intérprete en Europa con diferentes coreógrafos contemporáneos, a la vez que compuso la música de algunas piezas y se dedicó también a la creación de vestuario.

En 1996 fundó la Association Fragile, con la que presenta *performances*, instalaciones, solos o piezas grupales que alterna con otros encargos para la ópera y los ámbitos de la moda y las artes plásticas. Desde entonces han visto la luz más de cuarenta producciones, además de diferentes actividades pedagógicas.

Christian Rizzo imparte clases regularmente en diferentes escuelas de arte de Francia y otros países, así como en instituciones dedicadas a la danza contemporánea.

El 1 de enero de 2015 Rizzo asumió la dirección del Centro Coreográfico Nacional (CCN) de Montpellier - Occitania. Conocido actualmente como ICI (Instituto Coreográfico Internacional), propone una visión transversal de la creación, la formación, la educación artística y la apertura a los públicos. Con una base consolidada en las prácticas y los territorios, el proyecto ICI-CCN es en primer lugar un espacio de prospección que integra en un solo movimiento la participación de artistas, la escritura del acto coreográfico y las experiencias compartidas.

Como coreógrafo, artista plástico o curador, Christian Rizzo busca constantemente la elasticidad y la tensión entre los cuerpos y el espacio en historias en las que la ficción surge de la abstracción.

Ficha artística

Coreografía, escenografía, vestuario, objetos luminosos Christian Rizzo

Danza Youness Aboulakoul, Jamil Attar, Lluís Ayet, Johan Bichot, Léonor Clary, Miguel Garcia Llorens, Pep Garrigues, Julie Guibert, Ariane Guitton, Hanna Hedman, David Le Borgne, Maya Masse, Rodolphe Toupin, Vania Vaneau

Diseño iluminación Caty Olive

Creación medios Jérónimo Roé

Música original Pénélope Michel i Nicolas Devos (Cercueil / Puce Moment)

Asistente artística Sophie Laly

Realización vestuario Laurence Alquier

Asistente escenografía, programación multimedia Yragaël Gervais

Director técnico Thierry Cabrera

Regidor escenario Marc Coudrais

Asistente regidor escenario Jean-Christophe Minart

Producción, difusión Anne Fontanesi y Anne Bautz

Producción ICI – centre chorégraphique national Montpellier – Occitanie – Direction Christian Rizzo

Con el apoyo Fondation d'entreprise Hermès

Coproducción Mercat de les Flors, Bonlieu Scène nationale Annecy, Chaillot-Théâtre National de la Danse – Paris, Théâtre de la Ville – Paris, Festival Montpellier Danse 2019, Opéra de Lille, National Performing Arts Center – National Theater & Concert Hall (Taiwán), Théâtre National de Bretagne, L'Empreinte, Scène nationale Brive/Tulle, Teatro Municipal do Porto / Festival DDD – Dias da Dança (Portugal), Ménagerie de Verre – Paris, La Place de la Danse – CDCN Toulouse / Occitanie, Charleroi Danse – Centre chorégraphique de la Fédération Wallonie-Bruxelles (Bélgica), Domaine d'O – domaine d'art et culture (Hérault, Montpellier), Theater Freiburg (Alemania)

Con la participación CNC – DICRéAMn / Cessió d'espai estudi CND Centre national de la danse

Socios públicos Ministeri de Cultura - Dirección regional de Asuntos Culturales Occitania / Pirineos-Región Mediterránea y Montpellier Méditerranée Métropole

Vuelvo a mis historias de fantasmas, que me encantan, para explicar la presencia de los que no están o de los que quizá no han estado nunca. O incluso de los que todavía tienen que llegar. Me gusta mucho la cuestión del vacío, un vacío lleno de historias y de futuro. En una casa sólo estamos de pasada. Tengo muchas ganas de abordar esta idea de paso.

Cuando hablo de fantasmas, es para designar un vacío habitado, que acoge estados de presencia muy tranquilos, ni el peso ni el sufrimiento de lo que ha pasado, ni el miedo por lo que puede suceder. Más que de ausencia, hablaría de una «no presencia», deliciosa, hecha de pequeñas sensaciones, de vibraciones. Todos llevamos con nosotros una comunidad y tenemos que darle su lugar, a esta comunidad heteróclita. Cuando trabajo con alguien que ha trabajado con alguien que ha trabajado con alguien, este alguien también está presente.

Tanto el cuerpo como la casa son espacios de paso. La cuestión transicional es omnipresente. Durante mucho tiempo, en mis obras se traducía en la presencia de objetos para ir hacia el otro. Estos objetos transicionales han dejado lugar a un poco de tactilidad, y después el elemento de transición ha sido el vacío. Tengo ganas de volver a esta transición directa, como pasa con los niños.

Christian Rizzo

Entrevista a Christian Rizzo,

por Bàrbara Raubert

¿El título de la pieza, *une maison*, hace referencia a la arquitectura o a la intimidad de un hogar?

A la conexión entre las dos cosas, la arquitectura y lo que pasa dentro. Y también incluye la posibilidad de abrir este espacio al exterior. En todo caso, es una casa muy habitada: ¡14 bailarines de entre 22 y 60 años!

Es la primera vez que trabajo con tantos bailarines, quería crear la sensación de espacio lleno y así poder mostrar el contraste con el vacío. La idea era pasar de tener casa a ser casa.

Hace seis años viniste al Mercat con *D'après une histoire vraie*, en la que había dos baterías en escena. ¿El tema de la multiplicidad es importante para ti?

Me encanta el grupo, es verdad, y siempre busco crear familias, fragmentos de humanidad. Supongo que me viene de la adolescencia. Y que no me gusta trabajar solo, me aburro. Cuando hay más cerebros pensando juntos –aunque resulte caótico– se llega a lugares que uno solo no podría. Y eso dice mucho de la humanidad.

¿El trabajo con los intérpretes es una creación compartida?

La responsabilidad coreográfica y dramática es mía. En el proceso les he pedido material, de su memoria, porque la casa es un espacio donde la memoria se sedimenta y se transmite, y después lo he rehecho todo. La obra está totalmente compuesta, no hay improvisación; la libertad está en la interpretación.

Escenografía y música son dos aspectos clave para la pieza. ¿En qué momento aparecen?

La escenografía fue lo primero porque su construcción tardaba seis meses y hacía falta inventar todo un programa para hacerla dialogar con la danza. A menudo necesito saber dónde sucederán las cosas antes de saber qué pasará. La música, en cambio, se ha construido en paralelo a la danza. La tierra que se escampa por el escenario y los neones que hacen de tejado son dos extremos que

nos recuerdan a los de la misma humanidad. Quería colocar a los bailarines entre una materia muy orgánica y otra de muy electrónica. Si pienso en el futuro, imagino la conexión entre estos dos mundos que tenemos dentro de nosotros: con la mente podemos inventar cosas extraordinarias, como la geometría, y después lloramos y hacemos el amor como animales.

¿Piensas mucho, en el futuro?

No soy nada nostálgico, pero empiezo a tener miedo. Vivo el presente para distraer el pasado y entender el futuro. Y diría que muchos hemos perdido la memoria, que es como se repiten los errores. Me definiría como un pesimista alegre.

PREMSA
MERCÈ ROS
93-256 26 14
mros@mercatflors.cat
www.mercatflors.cat

MERCAT DE LES FLORS
Consorti format per



Amb la col·laboració

